



**El  
Glorioso  
Evangelio**

Agosto 2016

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Oración Sacerdotal - 1**

por Virgilio Crook

### **La Relación De La Ley - 5**

por W. J. Franklin

### **Las Emociones - 9**

por Douglas Crook

#### **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# *La Oración Sacerdotal De Jesús*

por Virgilio Crook  
(parte 10)

## **5 – Los discípulos fueron guardados por la palabra de Jesús**

Jesús dio la palabra con poder y autoridad y los discípulos fueron guardados por esa palabra. Jesús mismo afirmó que Su palabra guardó a los Suyos.

*“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.” Juan 17:12*

Vimos ya que los discípulos recibieron la palabra que Jesús les dio. La Palabra dada y recibida, con todo el corazón, guarda a la persona que la recibe de sufrimiento y daño innecesarios. El sufrimiento en la voluntad de Dios produce fruto y recompensa. El sufrimiento fuera de la voluntad de Dios sólo produce quebranto, fracaso y pérdida. Es el placer y propósito de Dios guardar a los suyos.

*“Le halló en tierra de desierto, Y en yermo de horrible soledad; Lo trajo alrededor, lo instruyó, Lo guardó como a la niña de su ojo.” Deuteronomio 32:10*

### **La niña del ojo**

El sentido literal de esta frase sería: “guardar como el hombre pequeño – hombrecito - la hija del ojo.” La palabra “niña,” aplicada al ojo, habla de la pupila, la pequeña apertura en el medio del ojo, a través de la cual los rayos de luz pasan para formar una imagen sobre la retina. La palabra hebrea

significa literalmente: “un hombrecito” y se usa para la pupila del ojo en el cual, como un espejo, una persona ve su misma imagen reflejada en miniatura. La otra expresión en el hebreo, “la niña del ojo,” viene del uso de la palabra hebrea “hija” porque denota lo que es dependiente. La idea es que Dios guarda a los suyos, como uno guarda su vista, como algo tan querido que tiene tanto valor.

*“¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, Que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; Los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas.” Salmo 31:19, 20*

La *Nueva Versión Internacional* lo traduce: “resguardas de las lenguas contenciosas,” o sea de lenguas que acusan, lenguas acusadores. Pablo nos asegura de esta verdad escribiendo a los Romanos. *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:1 “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Romanos 8:34*

*“El guarda los pies de sus santos, Más los impíos perecen en tinieblas; Porque nadie será fuerte por su propia fuerza.” 1º Samuel 2:9* Los pies guardados nos hablan de un andar seguro. El creyente que recibe y obedece la Palabra anda seguro. La Palabra ilumina su senda y le muestra las trampas del enemigo en camino, así guardándole de daño eterno.

*“En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro. Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades. Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.” Isaías 26:1 al 3*

Aquellos que piensan en Dios son guardados en perfecta paz. Un significado de la frase: “perfecta paz,” es: “paz sobre paz.” En el hebreo es: “tu guardarás en paz, paz.” Varias versiones usan la frase: “completa paz,” que da la idea expresada aquí. La paz que Dios da es perfecta, en el sentido de estar completa. Dios da paz, no en sólo un aspecto de la vida, sino en toda circunstancia y en cada situación. La frase significa: “completo en número, sano en cuerpo, bienestar, salud, paz, quietud, tranquilidad, contentamiento. Paz en relaciones humanas, paz con Dios.”

*“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.” Salmo 91:11* Somos guardados en todos nuestros caminos por los ángeles de Dios.

*“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría.” Judas 1:24* Por la gracia y el poder de Dios, somos guardados de la caída.

*“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser; espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” 1ª Tesalonicenses 5:23* El Dios de paz guarda todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo sin mancha.

*“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.” Salmo 121.1 al 8*

Que hermosa porción de Escritura tenemos en este Salmo. Aquel que nos guarda, nunca, ni jamás duerme, ni siquiera, adormece. Si Dios guardó a Israel, Su pueblo terrenal, de esta manera, cuánto más nos guardará a nosotros,

Su pueblo celestial y eterno. Que privilegio tenemos por medio de la redención que está en Cristo Jesús. Somos guardados ahora y por toda la eternidad.

*“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.” Juan 17:15 “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.” 2ª Tesalonicenses 3:3*

Por la gracia de Dios y la fidelidad de Jesús, somos guardados del mal. La palabra “mal,” aquí significa: “dañino, o malo, en efecto o influencia.” Se refiere más bien a carácter esencial. Refiere al diablo, a su persona o la maldad que él hace. Somos guardados, tanto de los hechos malos, como de la influencia mala del enemigo.

*“El Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.” Génesis 48:16* Aquí tenemos el ejemplo de Jacob, en el Antiguo Testamento, de cómo Dios le guardó del mal en su día, según la promesa y el pacto que Dios hizo con Abraham. *La Nueva Versión Internacional* lo traduce: “el ángel que me ha rescatado de todo mal.” Jacob entendió que había mal alrededor de él, pero no le tocó porque Dios le rescató, sacándole y guardándole de toda clase de mal.

*“El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.” Gálatas 1:4*

Por la obra de Cristo, somos librados y guardados de la mala influencia del presente siglo, o sea, de esta vida presente que vivimos sobre la tierra.

*“Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo.” Judas 1:1* Jesús no está presente ahora, corporalmente para guardarnos, como Él guardó a Sus discípulos, pero somos guardados, no sólo **por** Jesús, sino **en** Él, de todo mal presente que nos dañaría eternamente.



# *La Relación A La Ley*

por W. J. Franklin  
(parte 1)

## **¿Qué fue a la cruz?**

*“Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz...Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo.” Colosenses 2:14, 16*

En el estudio de lo que Dios mandó a la Cruz legalmente, primero, miramos nuestros pecados como habiendo sido completamente llevados por Cristo. Después, el hecho de que nuestras enfermedades fueron puestas sobre Él. Con la ayuda del Señor, vamos a considerar la manera en la cual Dios dispuso de la ley de Moisés como una economía religiosa.

## **¿Cómo estimó Pablo la ley?**

**La letra mata. (2ª Corintios 3:6)** Las dos maneras de justicia están descritas en **Romanos**. El problema con la justicia de la ley de Moisés es que nadie pudo hacer esas cosas, así que, nadie nunca obtuvo la justicia por la ley de Moisés y como consecuencia, no podía vivir por ella.

Si la ley de Moisés hubiese sido dada su lugar en la vida de la nación de Israel y observado al pie de la letra, David hubiese sido muerto antes que naciera Salomón o Natán, los dos hombres de los cuales nacieron María y José. David codició a Betsabé, lo cual quebró el décimo mandamiento. La codicia es idolatría. (**Efesios 5:5**) Esto, en torno, quebró el primer mandamiento. Este crimen tenía la pena de muerte.

**(Deuteronomio 13:6 al 9)** Cuando él llevó a Betsabé, él quebró el séptimo mandamiento que también tenía la pena de muerte. **(Levítico 20:10)** Él la robó, que también quebró el octavo mandamiento. Más tarde, él hizo un plan y lo ejecutó terminando en el asesinato de Urías. Este crimen tenía un gran castigo por su penalidad. **(Números 35:32, 33)** No es maravilla que Pablo dijo: *“la letra mata.”* Más tarde, Salomón, el hijo de David, llegó a ser idólatra. **(1º Reyes 11:1 al 8)** Si la ley de Moisés hubiese sido observada, él habría sido muerto.

Pablo claramente llamó los mandamientos, *“la administración de muerte.”* **(2ª Corintios 3:7)** Ustedes, que desean la ley, escuchen la ley relampagueando en fuego desde Sinaí, mientras retumba muerte sobre sus violadores. Note la palabra *“morirá,”* en relación con los crímenes mencionados en las siguientes citas. **(Éxodo 21:12, 15, 16; 22:19; 31:14, 15)** Note que tuvieron que morir y uno murió por no observar propiamente un día. **(Números 15:33 al 36)** Un hombre murió por blasfemia. **(Levítico 24:10 al 14)** Otro murió por robar. **(Josué 7)** Treinta y cuatro veces en la ley de Moisés leemos la palabra, *“morirá.”* Esto pudiera ser multiplicado muchas veces por añadir las frases, *“no sea que muera,”* *“ciertamente morirá,”* y *“será cortado.”* Maldiciendo al padre o a la madre, lo cual sería considerado un crimen pequeño y aún popular entre los jóvenes de nuestro día, llevó a la penalidad de muerte. **(Éxodo 21:15, 17)**

Sin duda, usted ha notado en su Biblia que bajo la ley de Moisés, había muchos pecados que tenían la penalidad de la muerte y que no había sacrificio provisto para tales pecados. Escuche a los hijos de Israel decir: *“He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. Cualquiera que se acercare, el que viniere al tabernáculo de Jehová, morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?”* **Números 17:12, 13** Escuche la sentencia de muerte pasado sobre 600,000 hombres, sobre una nación entera. *“¿Hasta cuándo*

*oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.”* **Números 14:27, 29** Esto fue por el pecado de incredulidad. Ustedes que desean estar bajo la ley, miren bien y detenidamente a tales hombres como Moisés y Aarón, quienes murieron por sus pecados y a quienes fueron negados la entrada a la tierra prometida. *“Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.”* **Números 20:12** *“Aarón será reunido a su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.”* **Números 20:24** Todos estos murieron bajo la ley. No es maravilla que Pablo la llame, *“la administración de muerte.”* La ley no pudo suministrar vida, ni justicia al hombre. Sólo pudo suministrar una sentencia justa a los pecadores.

Si usted siente que está con bajo ella, usted no puede prender fuego en el sábado, que sería simplemente apretando un botón en su horno, dando vuelta a una llave en su coche, o prendiendo un fósforo. No hay tal cosa como una forma mitigada de la ley. O estamos bajo la ley en toda su rigidez, o no estamos bajo la ley.

Está declarado claramente que la ley es ministración de condenación. (**2ª Corintios 3:9**) Puesto que todos aquellos que estaban bajo la ley fracasaron, la ley no pudo hacer otra cosa, sino condenar. Lo que la ley tenía que decir, dijo a aquellos que estaban bajo ella. *“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.”* **Romanos 3:19** Ninguno pudo escapar. Fue un yugo

insoportable. “Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?” **Hechos 15:10** No pudo bendecir porque, con la excepción de Jesús, todos bajo ella la quebraron.

## ¿Qué parte de la ley fue eso?

**2ª Corintios 3:7** muestra claramente que fue los diez mandamientos, puesto que ellos fueron la única parte de la ley escrita y esculpida en piedra. Es un esfuerzo vano de aferrarse a la ley, muchos han procurado probar que fue una referencia a **Deuteronomio 27:2 al 4**. Sin embargo, esa orden dada por Moisés a Josué tenía que ver con un yeso puestos sobre la piedra y la ley escrita sobre ella, no a la piedra estampada. Cualquier lector de **2ª Corintios 3:6 al 12**, sin perjuicio, estaría de acuerdo que tiene referencia a los mandamientos que fueron realmente el pacto de lo cual todo el resto fue derivado. Vamos a ver si podemos encontrar en las Escrituras lo que Dios consideró que fue el pacto y lo que fue condenado y fuera de época desapareció como la base de los tratos de Dios con los hombres.

Pablo declara en **Hebreos 8:13** que Dios hizo el primer pacto viejo por hablar de un pacto nuevo y que el viejo fue listo para desaparecer. “Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.” **Deuteronomio 4:13** Note el **verso 23**. En **Deuteronomio 9:9** leemos: “...las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros...” Vea también los **versos 11 y 15**. “...y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.” **Éxodo 34:28 1º Reyes 8:21** claramente llama las dos tablas, “el pacto de Jehová.”

Nadie puede discutir con tales declaraciones claras y positivas en cuanto a lo que Dios llama el pacto que Él hizo con Israel. Lo que condenó, ministró muerte, tanto como fortalecimiento del pecado, **1ª Corintios 15:56**, fue la ley esculpida en piedra y esa parte de la ley es claramente los diez mandamientos a los cuales el hombre vanamente agarra como una manera y modo de vida.



# Cómo Honrar A Dios Con Nuestras Emociones

por Douglas L. Crook

## La Tristeza

En esta lección vamos a considerar la emoción de tristeza. Sin duda, la tristeza no debe caracterizar al creyente, sin embargo, es incorrecto asumir que el creyente nunca debe sentirla o expresarla. Podemos describir la tristeza de esta manera: “es la angustia o dolor emocional de perder algo o alguien. También puede ser el sentimiento de infortunio por no lograr algo o por fracasar en algo.” Primero vamos a establecer según las Escrituras, que la tristeza no es pecado en sí.

*“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.” Isaías 53:3* La frase “varón de dolores” en hebreo significa: “hombre de dolor físico o mental.” Viene de una raíz que quiere decir “hacer triste.” Experimentado en quebranto quiere decir que llegó a ser apesadumbrado. Jesús fue sin pecado, sin embargo, lloró por Jerusalén. Lloró al sepulcro de Lázaro. La angustia que sintieron los parientes de Lázaro le hizo a Jesús triste.

*“Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” Mateo 26:36 al 39*

Jesús comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Imagínese lo que dice esta porción de Escritura acerca del Señor. Desde el lado de Su humanidad, Jesús tuvo razón de

entristecerse por contemplar la tortura de la cruz. Desde el lado de Su deidad, el que no conoció pecado, estaba por ser hecho pecado. Como el Buen Pastor, sabiendo que Sus ovejas iban a ser temporáneamente esparcidas y confundidas, fue un pensamiento muy desagradable.

*“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.” Efesios 4:30* El Espíritu Santo es Dios. Si Dios siente tristeza, ¿cómo no vamos a sentirla nosotros? El secreto de honrar a Dios con nuestra tristeza es saber qué hacer en tiempos de tristeza. También es importante entender por cuáles cosas estar triste.

¿Qué hizo Jesús cuando sintió tristeza? Oró a Su Padre. Pidió liberación o fuerza para aguantar, según la voluntad de Dios. Necesitamos aprender a llorar delante de Dios. Si no llevamos nuestros quebrantos a Dios, le deshonramos con nuestra tristeza. Tal tristeza se convertirá en incredulidad, desánimo y derrota. Saldrá en acciones de desobediencia contra la voluntad de Dios.

Es preciso que recordemos que no hay pérdida, fracaso o daño que es final, hasta que Dios diga que es final. En la voluntad de Dios, no hay ninguna situación que puede anular las promesas de la gracia de Dios. Las promesas de Dios ponen en perspectiva correcta nuestras tristezas y nos dan esperanza y gozo que son más grandes que nuestra tristeza y que nos dan fuerza para seguir adelante, aun en medio de quebranto. Dios describió a David como un hombre conforme a su corazón.

*“Vino, pues, David con los suyos a la ciudad, y he aquí que estaba quemada, y sus mujeres y sus hijos e hijas habían sido llevados cautivos. Entonces David y la gente que con él estaba alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltaron las fuerzas para llorar. Las dos mujeres de David, Ahinoam jezreelita y Abigail la que fue mujer de Nabal el de Carmel, también eran cautivas. Y David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; mas David se fortaleció en Jehová su Dios. Y dijo David al sacerdote Abiatar hijo de Ahimelec: Yo te ruego que me acerques el efod. Y Abiatar acercó el efod a David. Y David consultó a Jehová, diciendo:*

*¿Perseguiré a estos merodeadores? ¿Los podré alcanzar? Y él le dijo: Síguelos, porque ciertamente los alcanzarás, y de cierto librarás a los cautivos.” 1º Samuel 30:3 al 8*

Qué tristeza! Por su tristeza, el pueblo iba a matar a David. Matar a David fue contra la voluntad de Dios. Si actuara por su tristeza hubiesen pecado. David, en su tristeza, se fortaleció en Jehová. La palabra hebrea traducida “*se fortaleció*” significa: “se pegó a Jehová.” Buscó la dirección de Dios en la situación y la obedeció. Supo que nada fue final, hasta que Dios diga que es final. En este caso Dios restauró lo que estaba perdido.

¿Cuántas veces ha tomado Dios lo que parecía perdido y lo convirtió en bendición? Cuando Dios escoge no restaurar la pérdida temporal, nos da consuelo y nos recuerda que no podemos perder nada que tiene valor eterno.

*“Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; Está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta. Sellar Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado; Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me gué a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia.” Salmo 143:1 al 11*

El espíritu de David se angustió dentro de sí. Se acordó de la fidelidad de Dios en el pasado y empezó a meditar sobre ella. Tuvo sed por Dios. Oyó misericordia. Confió en Dios. Pidió dirección. Se refugió en el Señor. Pidió enseñanza. Se Vivificó por la gloria de Dios. Si permitimos a la tristeza llevarnos a este lugar de dependencia de Dios, honramos a Dios con nuestra tristeza. Salimos del quebranto más fuertes y somos más sabios.

*“Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa; Líbrame de gente impía, y del hombre engañoso e inicuo. Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo? Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; Me conducirán a tu santo monte, Y a tus moradas. Entraré al altar de Dios, Al Dios de mi alegría y de mi gozo; Y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. ¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.”*  
**Salmo 43:1 al 5** Busque la luz de la Palabra de Dios y le guiará a la presencia y voluntad de Dios. Tal luz cambiará nuestra tristeza en gozo y nos dará esperanza.

*“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.”*  
**Isaías 61:1 al 3**

*“No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonor, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.”*  
**2ª Corintios 6:3 al 10**

La vida de fe es una paradoja. Es posible sentir tristeza y a la vez ser caracterizado por gozo. Aun la tristeza por la pérdida de un ser amado que es creyente no puede anular el gozo y esperanza que encontramos en la Palabra de Dios.

*“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” 1<sup>a</sup> Tesalonicenses 4:13 al 18* Pasamos por tiempos de tristeza para recordarnos a mirar más allá de esta vida temporal. Nos hacen fijarnos en Dios y nuestras bendiciones eternas.

*“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” Apocalipsis 21:3, 4*

Lo siguiente es traducido de McClintock / Strong:

“Tristeza, verdaderamente, llega a ser pecaminosa y excesiva cuando nos guía a menospreciar nuestras misericordias, cuando nos desvía de nuestras responsabilidades, cuando oprime nuestros cuerpos hasta afectar nuestra salud, cuando amarga el espíritu con descontentamiento y cuando nos hace desatentos a los preceptos de la Palabra de Dios. Para moderar nuestras tristezas, debemos considerar que estamos bajo la dirección de un Dios sabio y misericordioso y que Él permite no mal caer sobre nosotros sin un designio de gracia. Debemos considerar que Dios es capaz hacer nuestras pruebas fuentes de ventaja espiritual. Debemos recordar que aunque Dios ha dado algunos consuelos, nos ha dejado muchas promesas de consuelo y que Él ha sostenido a miles en pruebas igualmente grandes que nuestras. Por fin, debemos considerar que viene un tiempo en que Dios enjugará toda lágrima y dará a los que le aman una corona de gloria que nunca pasará.”

Permita que las tristezas de la vida le lleve al Dios de todo consuelo. Permite que ellas le hagan recordar que este mundo de pecado y tristeza no es su hogar y así honrará a Dios con su tristeza.





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**

**08 / 16**